vinetur

Las grandes cadenas rusas retiran la cerveza de Georgian Beer Company tras el veto de Rusia

La prohibición temporal sobre bebidas georgianas deja al fabricante fuera de la distribución organizada en el mercado ruso

martes 13 de octubre de 2026



Las cadenas rusas de distribución han empezado a retirar de sus lineales la cerveza de Georgian Beer Company, vinculada a Zedazeni, después de que Rusia comunicara el pasado 10 de octubre una prohibición temporal sobre la importación y la venta de ese

producto dentro de una medida que alcanza también a otras bebidas georgianas.

La confirmación sobre la retirada en tiendas llegó este martes, 13 de octubre, por parte de la asociación rusa ACORT, que agrupa a una parte amplia de la gran distribución del país. La organización señaló que sus cadenas asociadas ya habían comenzado a sacar de la venta los artículos afectados por la restricción.

Entre los miembros de ACORT figuran X5, Magnit, Lenta, Auchan, Metro, Globus, O'Key, Azbuka Vkusa, Maria-Ra y SPAR. La asociación no precisó cuántas unidades de cerveza se estaban retirando ni qué volumen de ventas representaban esos productos en sus supermercados. Tampoco se difundieron cifras sobre existencias en almacenes o sobre el ritmo previsto para completar la retirada.

La medida supone, en la práctica, el cierre inmediato del canal ruso para la cerveza de ese fabricante georgiano. No solo se interrumpe la entrada de nuevas partidas, sino que además se ordena sacar de la distribución las referencias ya presentes en el comercio. En un mercado con fuerte peso de las grandes cadenas, una decisión de este tipo tiene efecto casi automático sobre la presencia del producto ante el consumidor.

La información disponible sitúa el origen de la restricción en una decisión de carácter sanitario y comercial. Sin embargo, hasta este martes, 13 de octubre, no había trascendido una confirmación pública directa de Rospotrebnadzor, el regulador ruso de protección del consumidor y control sanitario, con el detalle completo de la orden. No se conoce por ahora cuánto tiempo estará en vigor la prohibición, qué referencias concretas quedan afectadas dentro del catálogo del productor ni cuál es el alcance económico de la medida.

Tampoco se han publicado datos sobre el valor del comercio afectado entre Georgia y Rusia en este caso concreto. La falta de cifras impide medir con precisión el golpe para Georgian Beer Company o para sus importadores y distribuidores en territorio ruso. Lo que sí queda claro es el efecto inmediato sobre la operativa comercial: las ventas quedan interrumpidas y el producto sale de la red de distribución organizada.

La restricción no se limita a la cerveza de un solo fabricante, ya que la información conocida habla de una prohibición temporal aplicada también a otras bebidas georgianas. Aun así, el caso que ha quedado identificado con nombre propio es el de Georgian Beer Company. Ese dato convierte a la cervecera en el ejemplo más visible de una decisión que combina control sanitario y cierre comercial.

En este tipo de medidas, el primer impacto suele recaer sobre importadores, mayoristas y cadenas de supermercados, que tienen que inmovilizar mercancía, retirarla del punto de venta y revisar contratos y pedidos en curso. Después llega el efecto para el productor, que pierde acceso a uno de sus destinos exteriores mientras no se levante la restricción o no se aclare qué condiciones debe cumplir para volver a vender.

Por ahora, la situación sigue abierta. No se han hecho públicas la duración de la prohibición, las razones técnicas concretas que la motivan ni una estimación del volumen retirado del mercado ruso. Mientras esas respuestas no lleguen, la única consecuencia confirmada es que las cadenas asociadas a ACORT ya han empezado a sacar de sus tiendas la cerveza afectada.